

LA MODA CUBANA

PERIÓDICO ARTÍSTICO Y LITERARIO



REGALO A LOS SUSCRITORES DE "LA UNION CONSTITUCIONAL"
UN NUMERO MENSUAL

DIRECTOR LITERARIO : EUSEBIO BLASCO

EN PARIS
68 bis, Rue Jouffroy, 68 bis.

EN LA HABANA
38, Calle Teniente Rey, 38

ADMINISTRADOR : D. JOSE CURBELO

CRÓNICA DE PARIS

Entre los millares de cubanos distinguidos que han venido a Paris figuran algunos a quienes la MODA CUBANA y LA UNIÓN consideran como de la familia. El Excmo. Sor. D. Manuel Calvo, Don Mamerto Pulido, y su familia, Don Patricio Sanchez y su bella esposa, el simpático señor Fernandez, los Marqueses de Balboa y otros varios, han venido a dar su vuelta por el Campo de Marte, visitar la Exposición y dejar aqui, como tantos otros, su dinero.

Las señoras, sobre todo, si fueran caprichosas, tendrian ocasion de dejar aqui sus fortunas. Nunca se ha visto en los escaparates de las modistas, en las salas de industrias diversas de Exposición alguna, tal cantidad de abajas, telas, adornos, y todas cuantas coquerias pueda inventar la caprichosa moda. Y luego, como todo esto se hace y se expone y se vende en Paris; quién no querrá comprarlo? Paris impone la distinción y la elegancia al mundo entero, esto es indiscutible.

Qué curioso estudio pudiera hacerse sobre la diferente manera de vestirse de cada pais, ó por mejor decir, de los



distintos modos que las mujeres tienen de llevar la ropal Parece esto una observación frívola y no lo es. Las extranjeras que ahora invaden a Paris tienen todas un sello especial. No andan y se mueven lo mismo las vienesas que las andaluzas; no saben llevar la mantilla las inglesas como las españolas. El sombrero, que es ya adorno universal de la cabeza, cae de diferente modo en la de una alemana, que en la de una parisiense.

En los bailes oficiales de este mes no se han visto toilettes dignas de llamar la atención. Las ministras de la República no brillan por su elegancia, ni mucho menos. Algunas embajadoras, en cambio, contrastan con las francesas administrativas.

Tenemos toros en Paris y a ellos acuden las francesas con más afición que sus compatriotas los hombres. Creyendo lo que les han contado de que en España todas las mujeres están enamoradas de los toreros, les echan ramos de flores y les arrojan los abanicos, los pañuelos, hasta los sombreros! Los hombres prefieren ir al teatro de la Exposición a ver a las gitanas granadinas. La Pepa y la Macarrons, dos bailadoras auténticas, producen verdadero entusiasmo con sus vueltas y revueltas y extrasalarios pasos. Pues ¿y las bailarinas del Circo de Invierno? Allí tenemos estudiantes, majos, charras, valencianas, cordobesas; en una palabra, la España popular está en Paris y todo el mundo la celebra.

1. Niña de 12 años. — 2. Abrigo de viaje. — 3. Traje de jovencita.

Del mundo americano ha llegado tambien gran contingente. Oyese hablar por todas partes, no ya español, sino esa lengua que se usa en las repúblicas de la América del Sur y que á mi me gusta por que es graciosa: « — ¡Como está, mi señora? » « — ¡Y usted, mi señor? » « — Volteese y mire que pollera tan linda lleva aquella señora. » « — Hace mucho que han llegado ustedes? — ¡Recien! » Es una algarabía deliciosa.

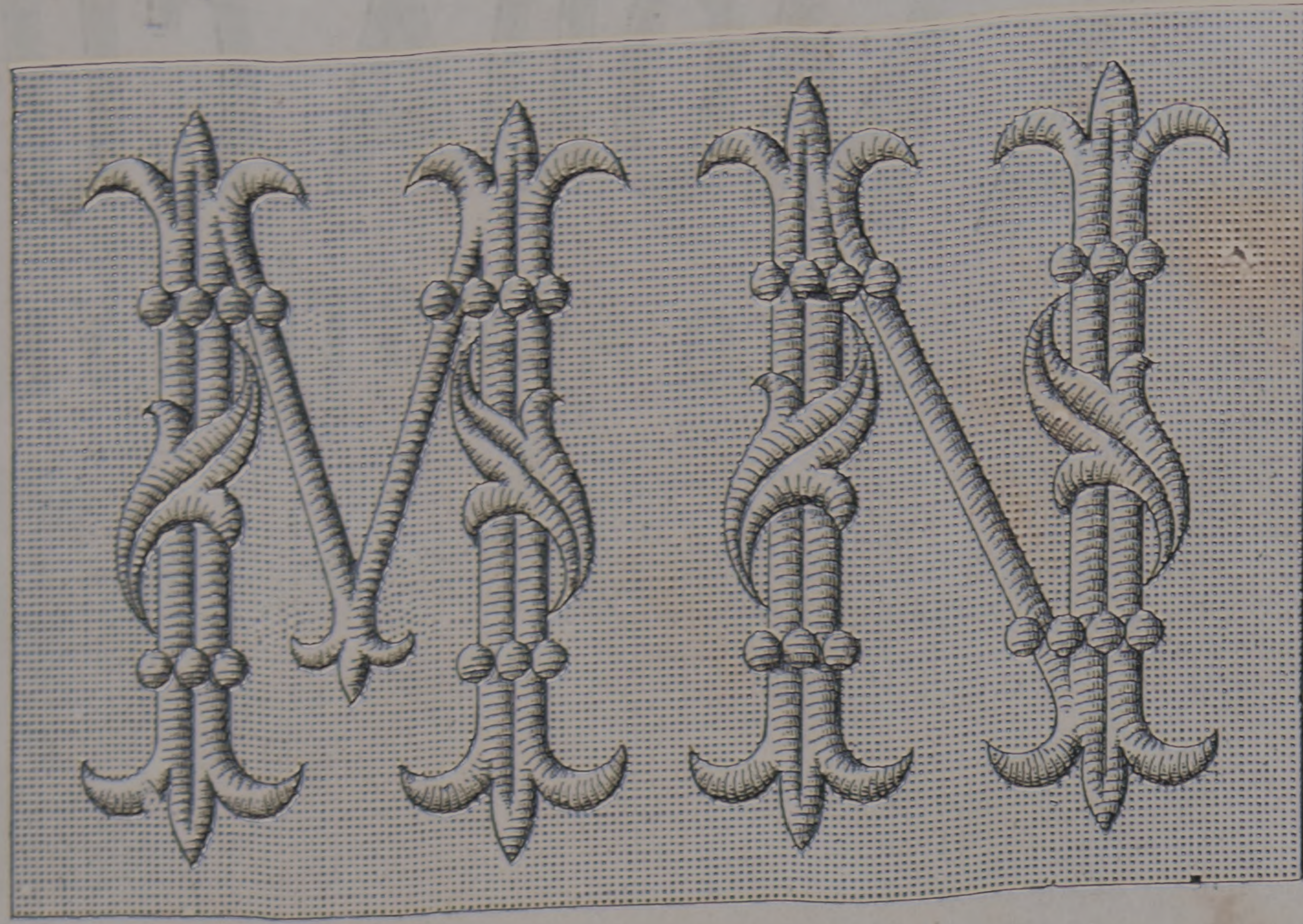
Los teatros, con sus mágias y sus obras de gran espectáculo hacen grandes entradas. En uno de ellos (*Varietés*) ha venido la muerte á interrumpir las representaciones de Sarah Bernhardt. Su marido, el no menos famoso actor Damala ha muerto y su fallecimiento ha recordado á todo el mundo la biografía de este joven griego, naturalizado francés, de quien tanto se ha hablado en los últimos ocho años.

Damala era agregado á la legación de Grecia. Su pasión por el teatro le hizo abandonar la carrera y salir á la escena. Se habia ajustado en la compañía

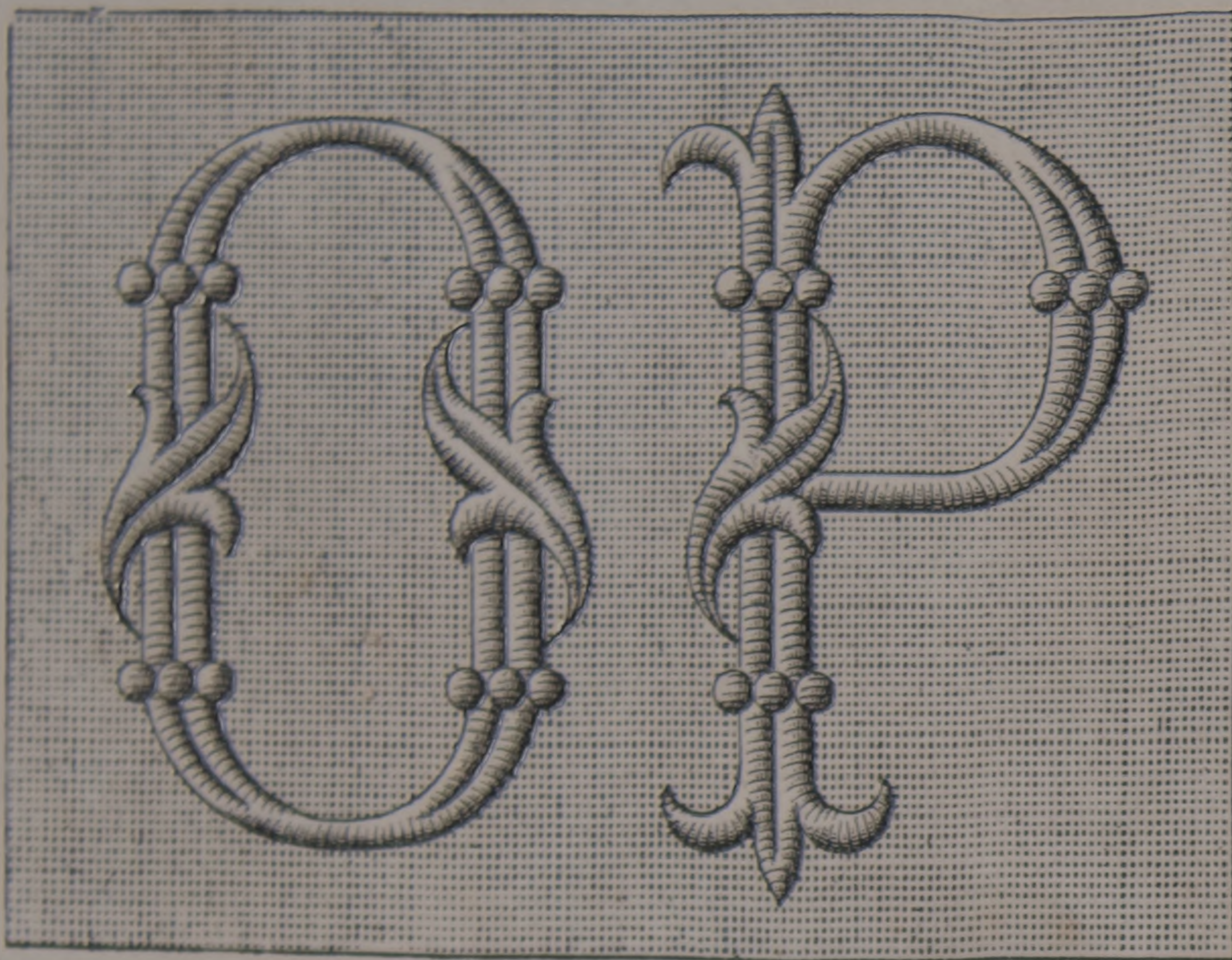
de Sarah y además de haber hecho muy bien las comedias se habia enamorado de la gran actriz. Esta, que, todo lo hace al vapor, no necesitó más que oír la primera declaración para echar á correr, como vulgarmente se dice, de Nápoles á Londres para casarse, por que en Londres se casa la gente en cinco minutos!

El 4 de abril de 1882 se casaron; á los seis meses ya estaban divorciados. Al año volvian á casarse; á poco se separaban otra vez; y en medio de todas estas discusiones y paces Damala trabajaba en el *Gimnasse*, viajaba por Europa, hacia vida de artista y de hombre de pasiones... Para contener los nervios excitados, se entregó á la morfina. Ah, la morfina! Dulce al principio, indispensable luego, á quien cog en sus redes de bienestar no le suena sino cadaver!

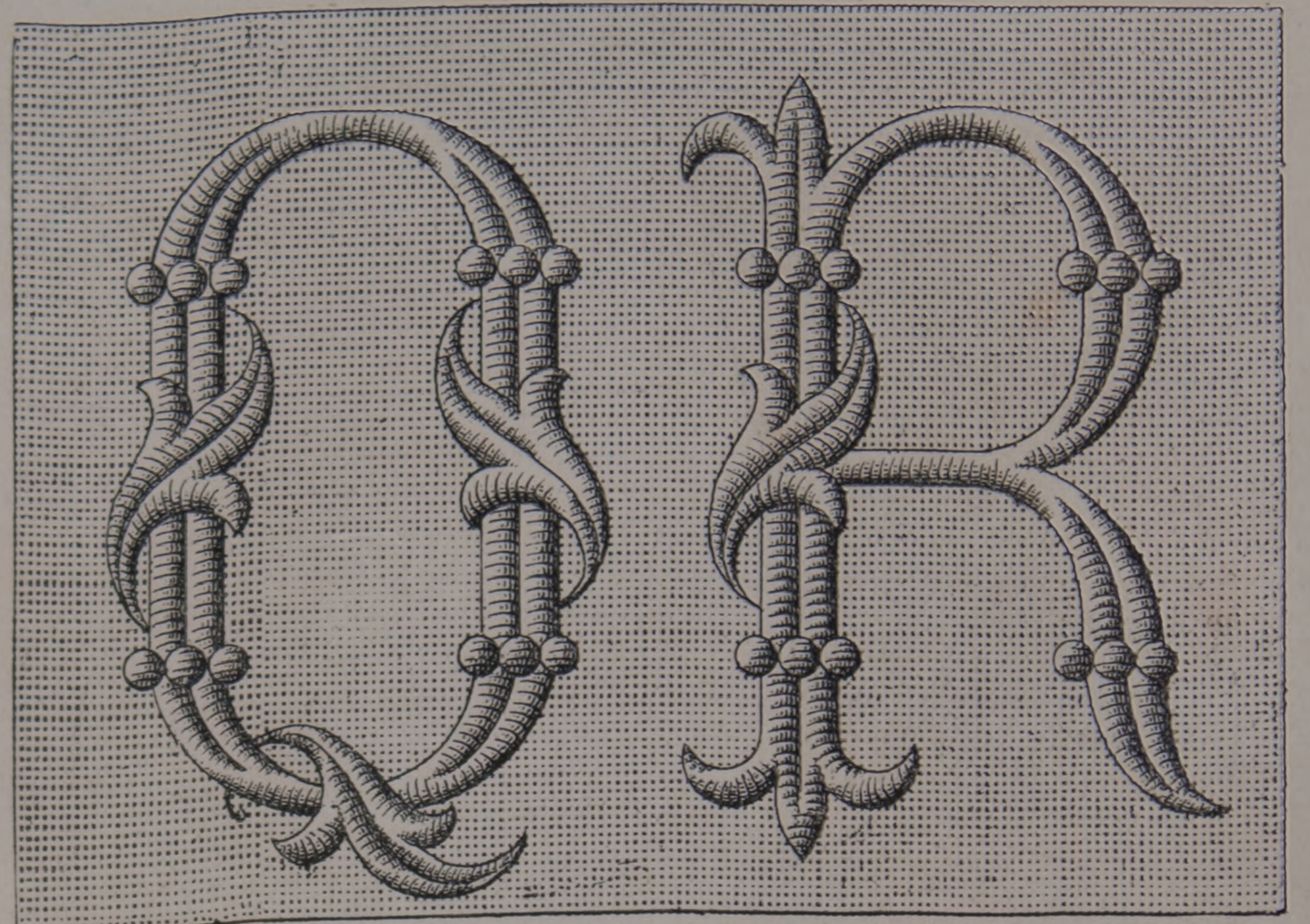
Damala era lo que se llama un buen mozo, simpático á todos, amigo de sus amigos. Ha muerto en el hotel de su muger. Ya tenemos á Sarah viuda y acaso la semana que viene nos anu-



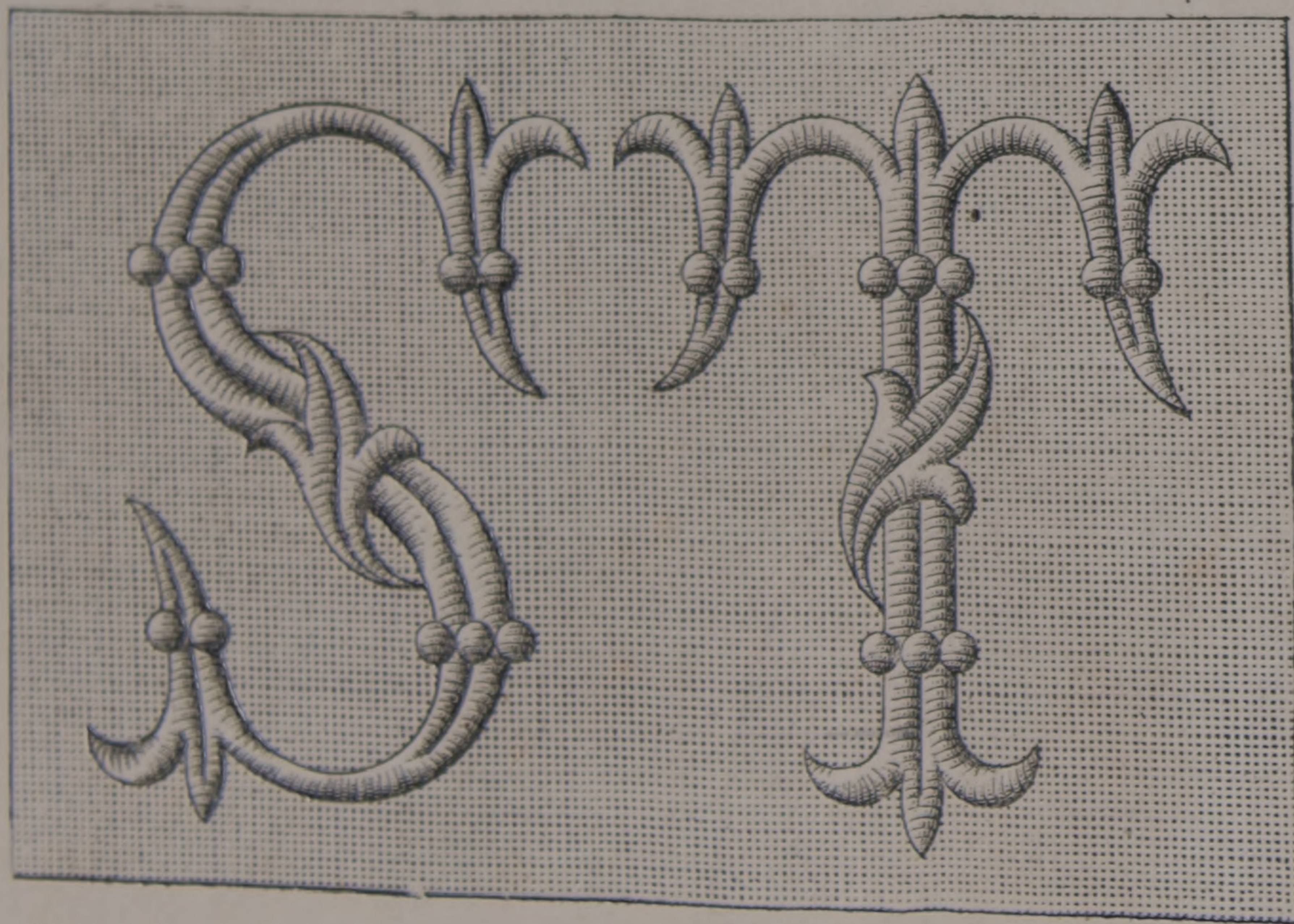
4 y 5. — M, N, al pasado.



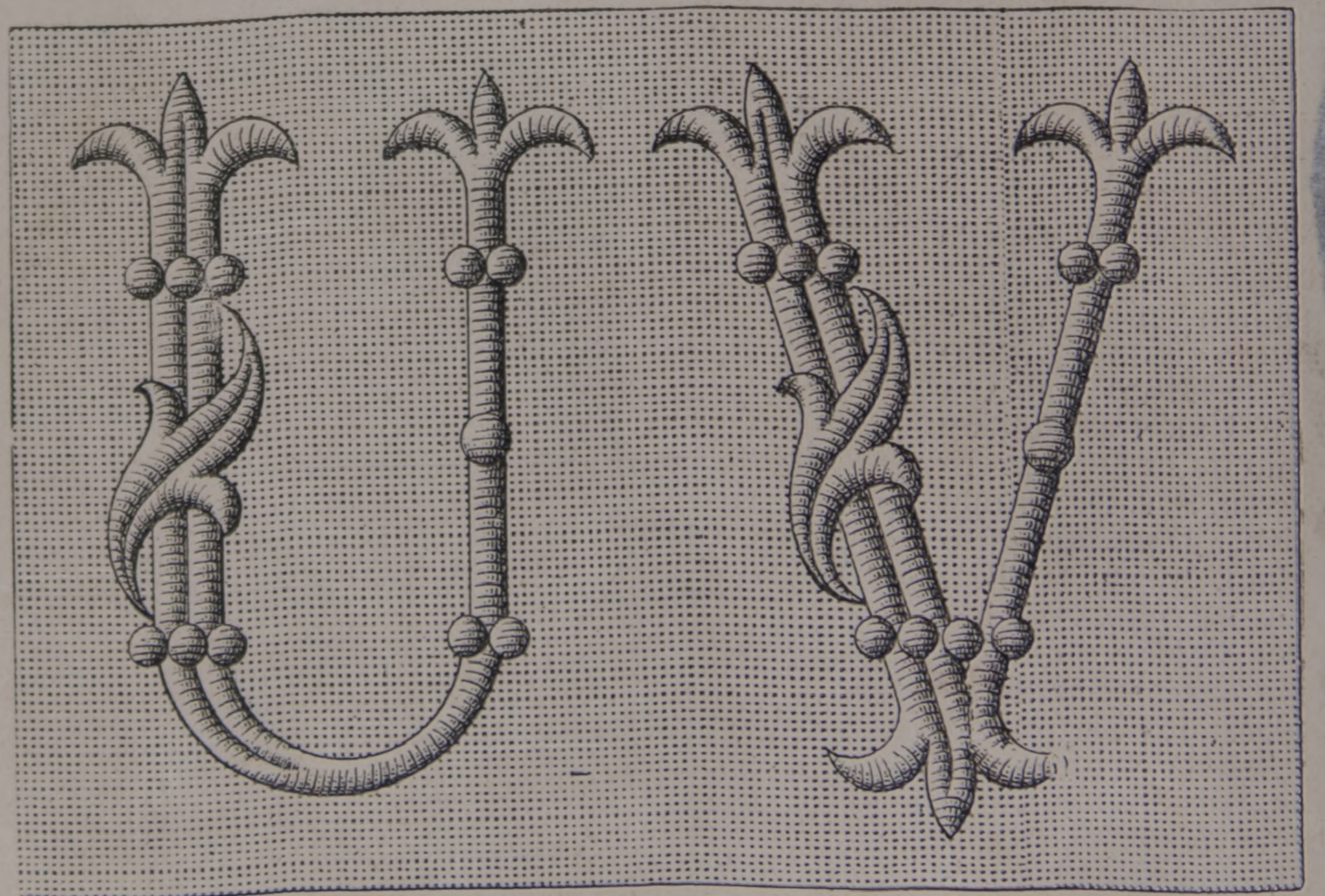
6 y 7. — O, P, al pasado.



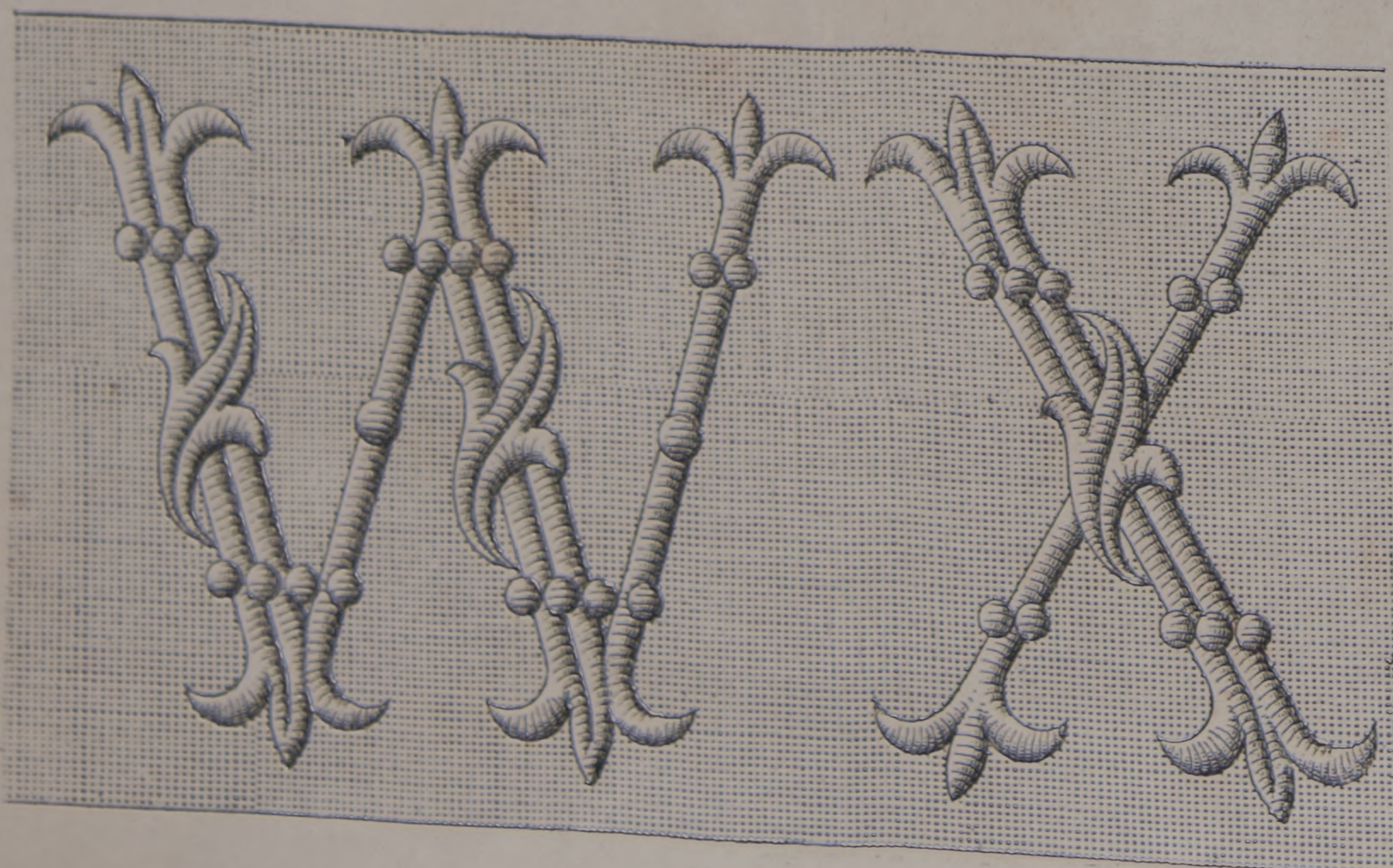
8 y 9. — Q, R, al pasado.



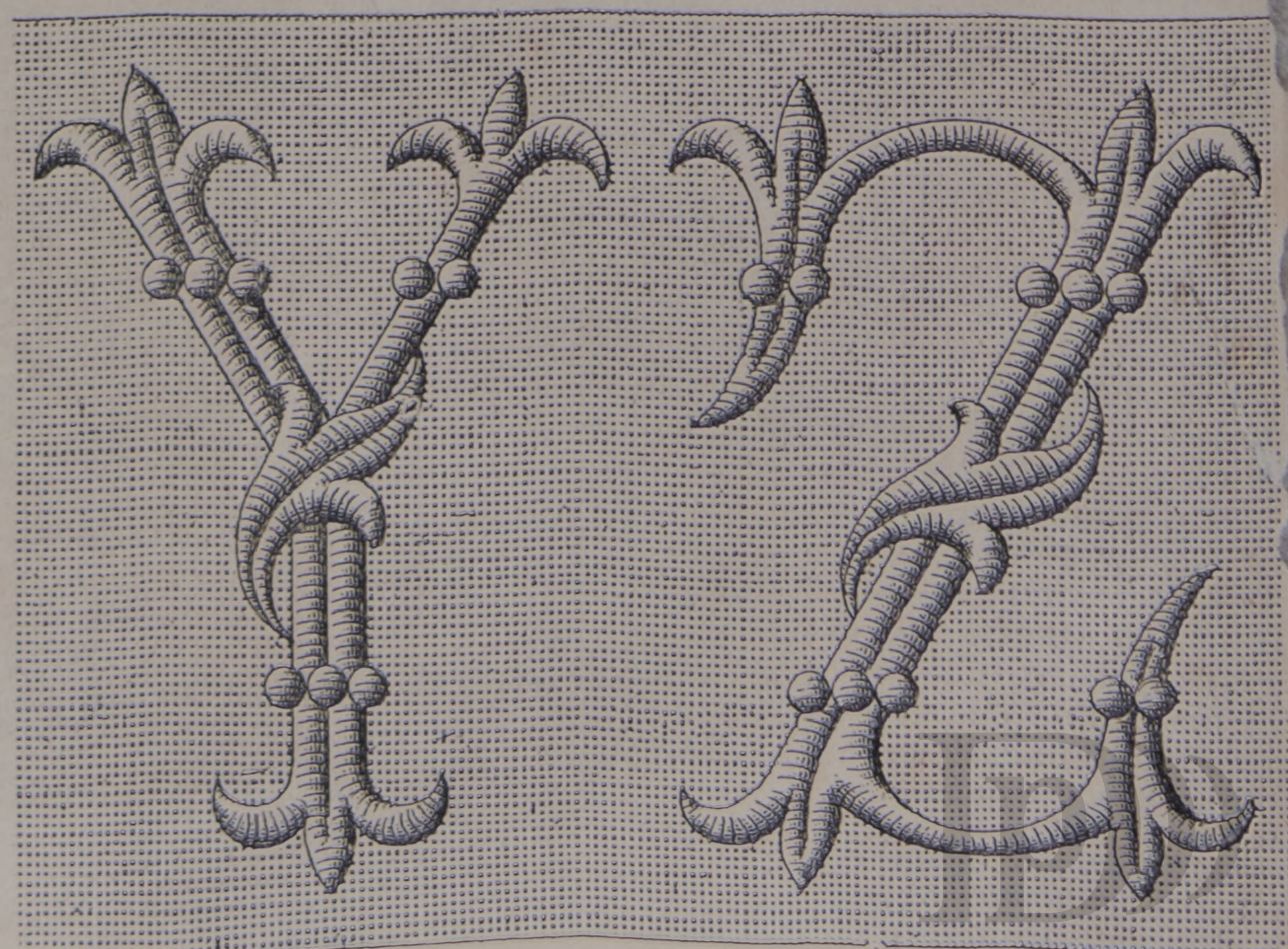
10 y 11. — S, T, al pasado.



12 y 13. — U, V, al pasado.



14 y 15. — W, X, al pasado.



16 y 17. — Y, Z, al pasado.

cien que se ha casado con algun archiduque ó príncipe heredero.

De todas estas cosas se hablaba el otro dia á la salida del banquete á que asistimos más de quince mil hombres solos. Trece mil alcaldes asistieron á la comida que les dió el Ayuntamiento de Paris en el Palacio de la Industria. Alguien ha dicho que hubiera presentado el inmenso salon mejor aspecto si hubieran venido las alcaldesas. No lo hubieran perdido, porque no habiendo en toda esta fiesta más que una mujer (una ramillera), con las flores que sus trece mil señoras le dijeron tiene para comerciar durante veinte años.

El Schah de Pérsia, después de haber deslumbrado á los parisien- ses con sus alhajas y sus fastuosidades, se marchó á continuar su viaje de placer por Europa. En uno de los teatros de Munich oyó cantar á la Arnorsolm y como preguntase quien era y le dijera un cortesano: —Es el ruiseñor sueco, el Schah contestó: —Dichoso pais donde los ruiseñores llevan unos brillantes tan hermosos!

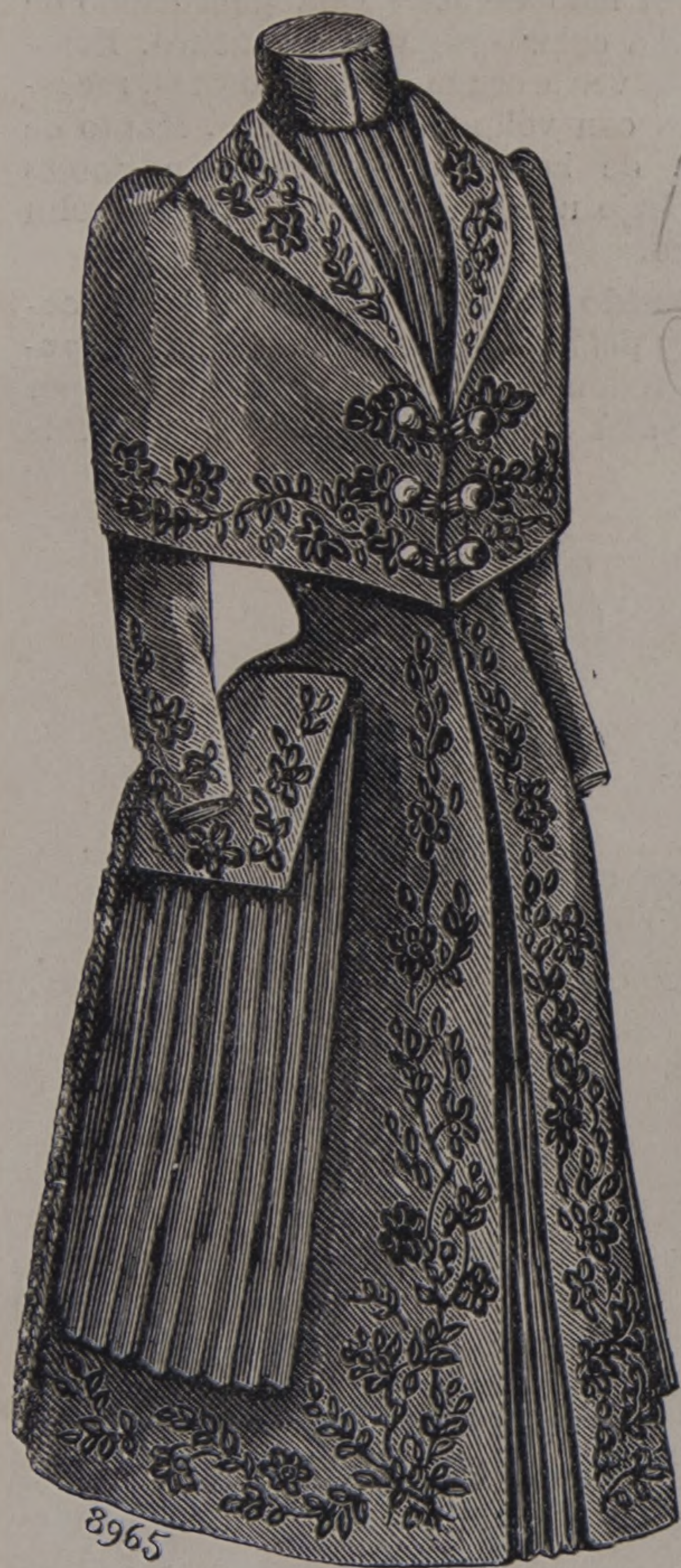
MONDRAGON.

CRÓNICA CUBANA

Ante todo, cumpliendo un rudimentario deber de cortesía, tengo



18. — Sombrero de otoño.



19. — Vestido de jovencita (espalda).

el gusto de saludar afectuosamente á las bellas lectoras de *La Moda Cubana*.

Por razones que no es del caso explicar ahora, la *vida cubana*, y sobre todo, *vida habanera*, un tiempo tan animada y bulliciosa, reposa hoy en una calma que nada logra alterar, para aburrimiento de los que gustan de ella, y para desesperación de los cronistas que no tienen de qué escribir.

Con malos elementos cuento, pues, para empezar estas crónicas; dispensad la monotonía de ellas que guarda relación con la que se nota en nuestra vida social.

Allá, en los carnavales, se concertaron varios matrimonios que pronto deben verificarse.

Digamos algo de los mas próximos.

Ella se llama Maria Calvo y Cárdenas, pertenece á una de las antiguas familias habaneras, y es notable, también, por su belleza deslumbrante; él se nombra Francisco Chacon, es el primogénito de los Condes de Casa Bayona: á mediados de Agosto se celebrará este enlace, que apadrinarán probablemente, la Condesa de Casa Bayona, y un hermano de la desposada. Maria Calvo es hermana de la que fué tiempo muy corto, Condesa de la Reunión de Cuba, de aquella *Lola Calvo*, célebre por su hermosura y que, como las rosas del poeta francés, "vivio solo el espacio de una mañana". Si siempre es cruel la muerte, lo es mucho más cuando arrebatada despiadada del cariño de los suyos y de la admiración de todos, una joya como la bella y simpática condesa. También es sobrina Maria, de Maria Luisa Calvo, nombre famoso en los fastos de la belleza Cubana. No es pues de extrañar la hermosura de Maria: podria decirse que es *hermosura de raza*.

El otro matrimonio es el de Guadalupe Guzman y Elizaga, y Leon Urzais, pundonoroso é ilustrado militar, comandante de artillería. La encantadora novia es hija del renombrado juriconsulto Exmo Sr. D. Francisco de los Santos Guzman diputado á Cortes por la Habana desde el año de 1878 y una de las figuras políticas más importantes de la Isla.

Ella es la virtuosa é ilustrada Sra. Laura Martinez de Carvajal y Camino, Licenciada en ciencias físicas y matemáticas y Licenciada también en la Facultad de Medicina.

El es el acreditado Medico oculista D. Enrique Lopez.

Tuvo efecto la ceremonia en la parroquia del Monserrate á las 7 de la mañana del sábado 20 de Julio bendiciendo la Santa unión el padre Rosado y apadrinándola la Sra. D^a Elisa del Camino de Carvajal, madre de la desposada, y D. José Manuel Lopez hermano del novio, como padrinos de mano, siéndolo de velaciones la Sra. D^a Manuela Lopez de Jova hermana

del novio, y D. Vicente Martinez de Carvajal padre de la novia.

Aunque la ceremonia se verificó en familia, y modestamente por tanto, lucia la joven desposada un elegantísimo traje de raso blanco adornado primorosamente con flores naturales.

La circunstancia de ser la recién casada Lda. en la facultad de Medicina, hasta terminar cuya carrera no ha querido contraer matrimonio, presta más interés al acto de que acabo de dar á Vds. cuenta.

Hoy que se casan tantos jóvenes sin tener siguiera emprendida una carrera, es verdaderamente digno de admiración que espere una Sra. para casarse á tener terminada la suya.

El *Habana Yatch Club*, sociedad elegante de la playa de Marianao, celebra con frecuencia animadas fiestas que alcanzan un éxito lucidísimo. Con las *regatas*, principal atractivo de estas fiestas, alternan brillantes *matinées* y asaltos de armas en los que ponen de manifiesto sus aptitudes y destreza, conocidos jóvenes habaneros.

El Sr. Lafourcade, *sportman* cubano recién llegado de Europa, organiza amenudo fiestas de esta índole que á la par que fortalecen á la juventud, sirven de culto esparcimiento al ánimo.

De otras fiestas que se preparan daré cuenta, próximamente, á las lectoras de la *Moda*. Habana 1889.



20. — Vestido de jovencita (delantero).



21 y 22. — Trajes de paseo, espalda del figurin iluminado n° 2.

PATRIMONIO DOCUMENTAL

EXPLICACION DE LOS GRABADOS

Figurín en color n.º 2. — TRAJES DE PASEO:

Primer traje. — Falda plegada en acordeón, de seda acero. Túnica cruzada género *peplum*, de lana acero bordada de una greca de oro. Cinturón y puños bordados. Camisolin y mangas bufantes de seda acero. Jockeys como la greca bordados. Capota adornada de cintas acero y guarnecida de una franja de bordado de oro.

Segundo traje. — Falda ceñida de terciopelo verde. Falda drapeada de lanilla beige adornada de bordados beige alrededor del delantal drapeado y en quilla sobre el costado. Un lazo de terciopelo sujeta el delantal. Cuerpo drapeado sin pinzas abierto sobre una pechera de terciopelo verde y adornado en las hombreras con aplicaciones de pasamanería beige. Magas bufantes con puños bordados. Sombrero de fieltro beige adornado con un elegante penacho de plumas verdes.

Los grabados en negro n.º 21 y 22 representan la espalda de estos trajes.

1. — Niña de 12 años. — Falda plegada de paño mastic. Chaqueta de paño azul marino guarnecida de solapas y vueltas de paño blanco. Chaleco de paño blanco que se abre sobre un camisolin de *surah* mastic. Sombrero de fieltro mastic, adornado de lazos del mismo color y forrado de terciopelo azul marino. Medias azul marino.

2. — Abrigo de viaje, forma levita, de pañete ó paño de seda, rameado gris acero. — Gran cuello, solapas, vueltas y bolsillos bordados acero y rojo sobre fondo acero. Fichu cruzado de *surah* pergamino. Sombrero de fieltro gris acero guarnecido de alas pergamino y lazos gris.

3. — Traje de jovencita, de velo brochado fantasía verde Nilo muy pálido. — La falda plegada en acordeón está guarnecida por abajo de un galon de cachemir bordado y con cuentas. El mismo galon colocado como vuelta sobre el forro de seda lisa verde Nilo, adorna la túnica redondeada. El cuerpo fruncido en un cinturón de cachemir. El cuello vuelto, la manguita bufante y las vueltas están guarnecidas de galon cachemir. Camisolin de gasa blanca.

4 à 17. — Alfabeto al pasado para manteles,



23. Jovencita de 16 años. — 24. Bébé de 3 años.

fundas de almohadas ó sábanas. — Véase el principio de este alfabeto en el n.º 1.

18. — Sombrero de otoño, de paja negra, guarnecido de cintas rojo y negro y de ramos de *muguet* de oro. — Una puntilla negra cae todo alrededor del sombrero. Lazos y bridas rojo y negro.

19 y 20. — Vestido de jovencita, de paño azul ó verde adornado de bordado negro. — La forma es de levita, con grandes pliegues detrás; al costado *paneau* plegado de faya del mismo color con vueltas bordadas simulando bolsillos. Pelerina delante formando mangones detrás, con cuello de revés bordado. Delantero de cuerpo de faya plegada. Cuello derecho.

21 y 22. — Trajes de paseo, espalda del figurín iluminado n.º 2.

23. — Jovencita de 16 años. — Vestido de cachemir verde tallo, guarnecido por abajo de un escarolado de tafetan del mismo color. El cuerpo fruncido está descotado á lo virgen y guarnecido de un escarolado. La misma guarnición en lo bajo de la manga y en el cuellecillo. Las mangas, plegadas en la sangría, son bufantes en los jockeys y en el codo y muy apretadas en la muñeca. Sombrero de paja gruesa adornado de grupos de plumas.

24. — Bébé de 3 años. — Falda y cuerpo de muselina de lana crema, bordados de un punto de espina rojo. Cinturón y lazos rojos. Camisolin y mangas de lanilla con lunares. Sombrero de paja guarnecido de cintas rojas y de plumas rosa pálido. Calcetines rojos.

25 y 26. — Gran toilette de comida (*delantero y espalda*) modelo de la Exposición. — Vestido princesa redondo, de faya resedá montado en *paneaux* bordados separados por pliegues de faya lisa. El delantero izquierdo está adornado de una vuelta bordada, el lado derecho está guarnecido de un tejido redecilla color oruga verde oscuro. Hombreras de redecilla verde oruga. Mangas cortas, recortadas en dientes con volantes de encage. Manto de corte Watteau, de brocado, montado en dobles pliegues planos bajo un engolado de faya. Camisolin de encage blanco.

27 y 28. — Vestido de gran etiqueta ó de comida (*espalda y delantero*), modelo de la Exposición. — Falda redonda, de encage, subrayada por un borde de plumas marfil. Túnica cruzada y cola



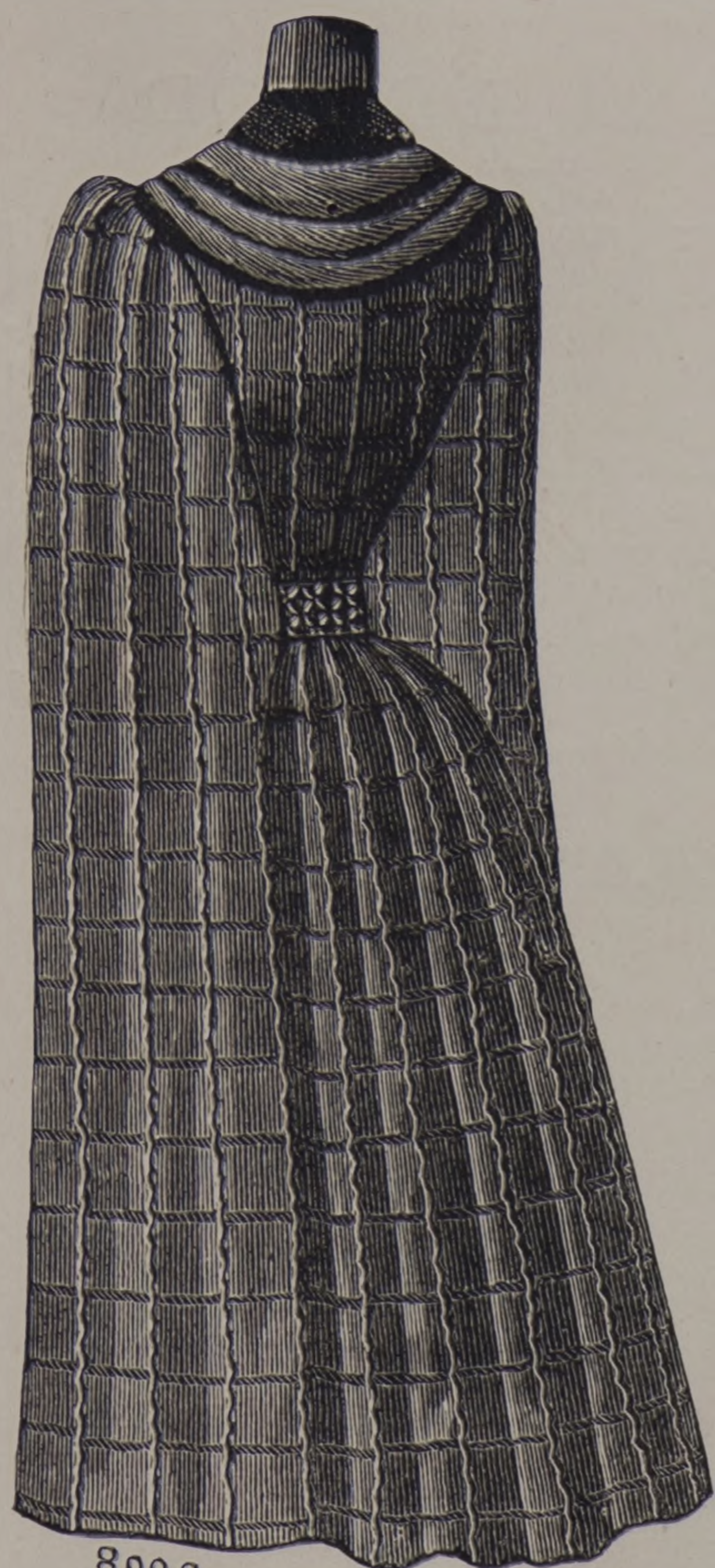
25 y 26. — Gran Toilette de comida (*delantero y espalda*).

27 y 28. — Vestido de gran etiqueta ó de comida (*espalda y delantero*).

Modelos de la Exposición.

PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA



30. — Abrigo de entretiempo para niña de 10 años (espalda).

30 y 31. — Abrigo de entretiempo para niña de 10 años (espalda y delantero) de lanilla limosina ó seda de fantasía. — Delantero cerrado por dos hileras de botones. Grandes mangas pele-
rinas sujetas delante por una presilla bordada y dos mostachones con franja de pasamanería. Cinturón de lo mismo. Capucha plegada forrada de seda.

32. — **Matinée Eiffel** para recepciones en el campo, de gró de Lion paja bordado pompadour. — La chaqueta tiene un pliegue delante y está guarnecida de un cuello Medicis de encage, que baja formando bullonado hasta el fin de la prenda. Mangas de gasa de seda, adornadas de un volante de encage y jockeys muy altos de hombros de gró de Lion bordado con guarnición de encage. La chaqueta se abre sobre un peto ondeado de gasa de seda paja y está sujeta por lazos de raso azul pálido que sostienen mule-
tillas. Corbata de cinta de raso azul pálido.

33. — **Vestido de bebé**, de encage guarnecido de cintas cometa de raso azul. — Los lazos del hombro están unidos á los del cinturón por dos cometas en forma de banda.

34. — **Camisa de niña**, adornada de una pequeña tira festoneada con presilla en el delantero.

35. — **Vestido de niña**, de fular ó lanilla brochada azul de rey sobre fondo azul muy pálido. — El cuerpo, las mangas y el drapeado de la falda están dispuestos en bullonado. Camisolín de *surah* crema, guarnecido de un volante bordado. Cuello y puños de faya crema, adornados de un volante bordado de *surah* crema. Hebillas artísticas cierran el cuello y el cinturón. ROSA.

de gró heliotropo adornadas de bordados Luis XV. La cola bordeada de un bullonado de encage termina en un abanico guarnecido de encage. El cuerpo de gró liso, plegado, se abre sobre un corselete bordado. La espalda y las mangas igualmente bordadas. Primeras mangas y corbata de doble chorrera de encage. El cinturón bordado y el pequeño delantal drapeado delante están guarnecidos de una franja multicolor haciendo juego con los colores del bordado Luis XV.

29. — **Confección Habanera**, de pañete mastic guarnecido de pasamanería blanca y oro. — La presilla sobre el delantero ajustado está sujeta por olivas de oro. La manga vuelta esta forrada de seda glasé tornasolada verde y rosa. La misma confección puede hacerse de faya ó gró negro con pasamanería azabache y oro.



29. — Confección Habanera.

—Nó señor, del Pardo y del Niño.

—Que niño es ese.

—¡El niño Jesus!

—Yá; y cuéntame, Nicanora...

Al decir esto el hombre del gaban de pieles, acentuó cariñosamente el nombre propio de la vagabunda y la miró con cierta ternura.

—Cuéntame, dijo: ¿dónde pasaste la Nochebuena de hace... tres años?

La Nicanora se cojió la barba con la mano derecha y miró al cielo.

—Hace tres años... ¡ahl! yá macuerdo. En el *Modelo*.

—¿En la cárcel?

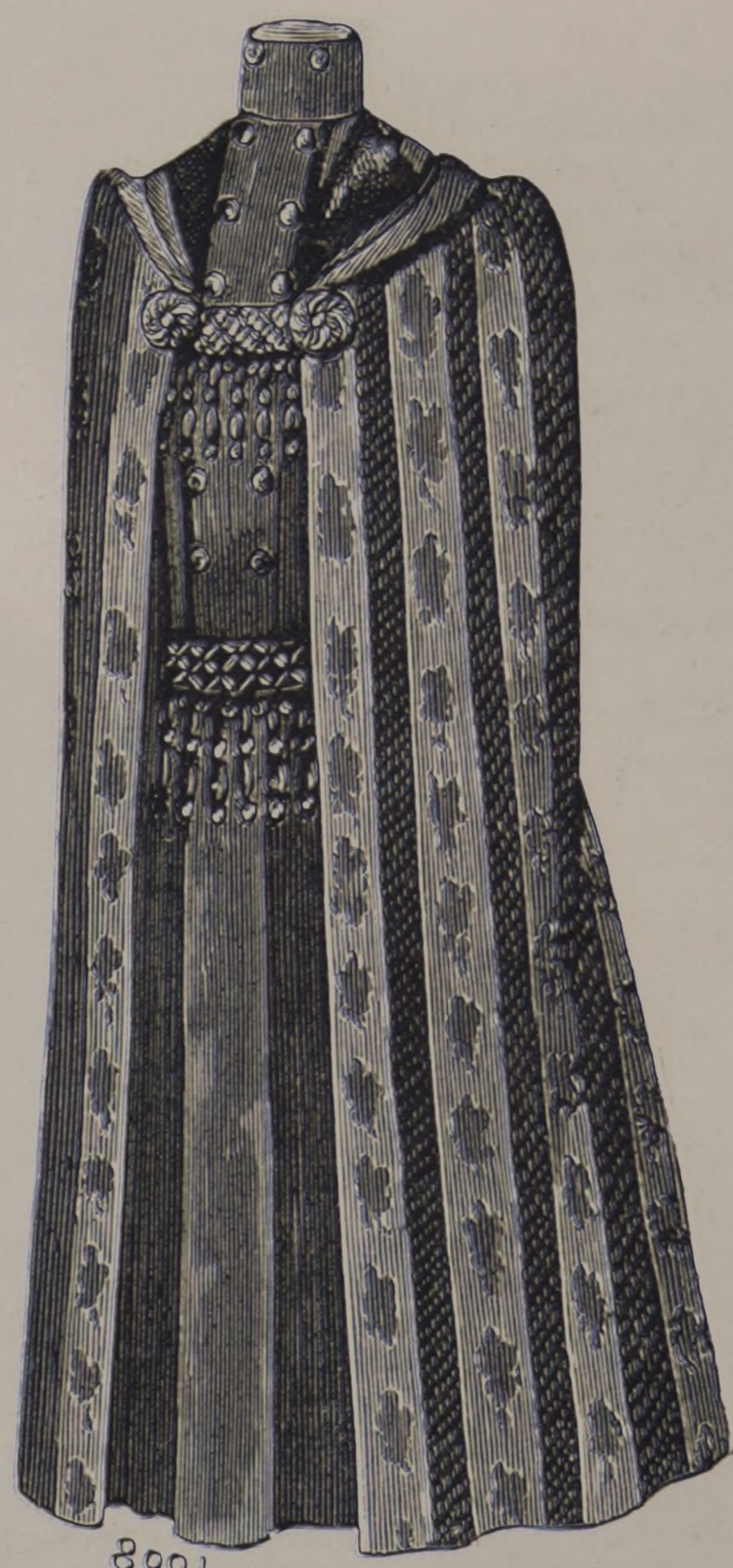
—¡Que sí!

—En la cárcel... es decir que ¿a los quince años yá habias entrado en la cárcel?

—Y antes *tamien*.

—¿Y por qué te prendieron?

—Por un mal querer. Pero me paece á mí que yá vá usted pregun-



31. — Abrigo de entretiempo para niña de 10 años (delantero).



32. — **Matinée Eiffel**.

tando *demasio*, y aqui no estamos pá perder tiempo. Si no quíe usted más que eso, yá se pué usted apuntar quince, que aquí corre un aire que corta el peto.

Y fué á levantarse.

El desconocido sacó un duro del bolsillo y se lo dió.

—¡Toma y contesta, estúpida! dijo.

La Nicanora se levantó, fué á acercarse á un farol y miró el duro por los dos lados.

—¡Pues es güeno! dijo; y volvió á sentarse junto á su nuevo amigo.

—Vamos á ver, siguió él; y hace dos años ¿dónde pasaste la Noche-Buena?

—Hace dos años... ¡ahl! sí, en la prevención.

—¡Caramba contigo!

—¡Por una bofetá que le dí á un silbante en la Plaza Mayor, que á poco más le revientó un ojo! ¿Pues no venia á tomarme la cara? ¡Tomaban!

—¡Ah! tú no querias que él...

—Como que mayormente yo estaba medio-medio con un chico que sirve en la taberna del señor Isidro el manchego; lo cual que el año pasao me lo mataron al salir de un baile que hay en la calle de los Estudios. Yá vé usted, yo iba con el tal, hablando tan tranquila como ahora por la Plaza Mayor, viendo los cajones de turrón, cuando vá y se acerca un silbanton con una nariz picuda, y me dijo yo no sé qué; con que voy y le digo, digo: hombre, quítese usted de ahí, que paece usted un lorito matao á escobazos! El Pepe, que lo oye, queria contestar él, y el señorito vá y me echa la mano á la cara; ¡no fué *mancusá* ni ná la que le dí! Conque vino el alguacil, y ahí tiene usted que como una es pobre, á *gayola*.

Sacó al decir esto la tercera bellota, y se sacudió de la falda las cáscaras de la anterior.



33. — Vestido de bebé.

LA GATA

CONTINUACIÓN (1)

—Y tú ¿qué haces?

—Pues yá vé usted.

¡Cenando *abellotas*,

que son muy sanas.

—¡Quiero decir,

que qué oficio tienes!

—Ahora denguno,

porque como no tengo *metal* no puedo sacar *género*.

—¿Qué género?

—¡Billetes, hombre!

—¡Ah! ¿vendes billetes de la lotería?

—¡Billetes, hombre!

—¡Ah! ¿vendes billetes de la lotería?

—¡Billetes, hombre!

—¡Ah! ¿vendes billetes de la lotería?

—¡Billetes, hombre!

—¡Ah! ¿vendes billetes de la lotería?

—¡Billetes, hombre!

—¡Ah! ¿vendes billetes de la lotería?

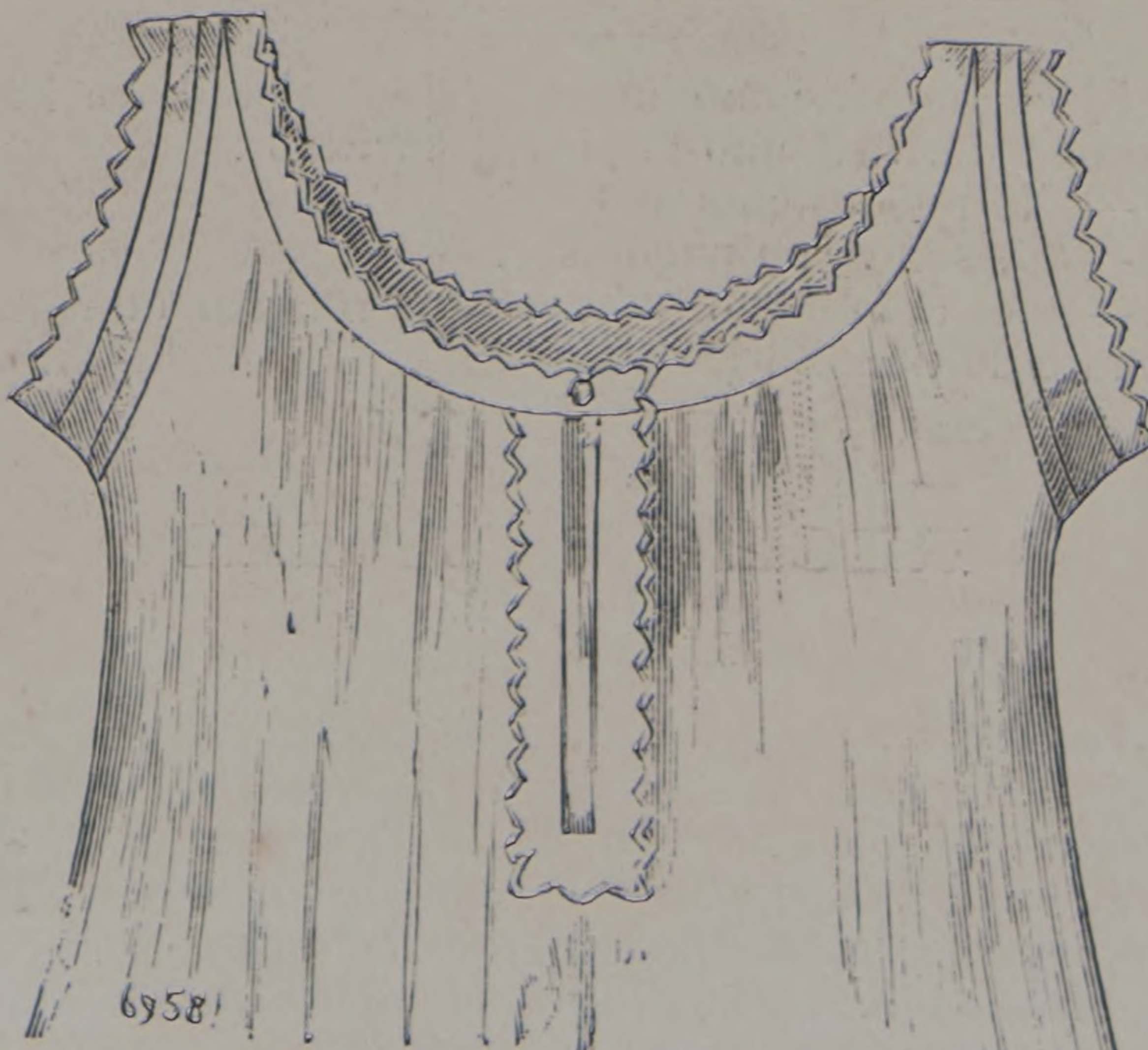
—¡Billetes, hombre!

—¡Ah! ¿vendes billetes de la lotería?

—¡Billetes, hombre!

—¡Ah! ¿vendes billetes de la lotería?

—¡Billetes, hombre!



34. — Camisa de niña.

—Está bien, dijo el caballero aburrido. Sigue respondiendo á lo que yo vaya preguntándole.

—Diga usted.

—Y el año pasado, ¿dónde pasaste la NocheBuena?

—En una casa de dormir de la calle del Oso.

—¿Sola?

—Tan sola como ahora.

—¿Tenias dinero?

—Tenia unos nueve reales y medio; pero como estaba sola, tomé cinco ó seis copas de aguardiente allá

—¿Sola?

—Tan sola como ahora.

—¿Tenias dinero?

—Tenia unos nueve reales y medio; pero como estaba sola, tomé cinco ó seis copas de aguardiente allá

—¿Sola?

—Tan sola como ahora.

—¿Tenias dinero?

—Tenia unos nueve reales y medio; pero como estaba sola, tomé cinco ó seis copas de aguardiente allá

—¿Sola?

—Tan sola como ahora.

—¿Tenias dinero?

—Tenia unos nueve reales y medio; pero como estaba sola, tomé cinco ó seis copas de aguardiente allá

—¿Sola?

—Tan sola como ahora.

—¿Tenias dinero?



35. — Vestido de niña.

en la Fuentecilla, y así medio *alumbrá*, me fui á dormir á la cuerda.

—¿Qué es eso de la cuerda?

—¡Ay que Dios, que tóo hay que explicárselo á usté! Valmos al decir, que el que no pué dormir en cama porque no tiene *medios*, está usté, se sienta en un banco grande que hay delante de una cuerda, pone sus brazos en la cuerda, está usté, y así se duerme una tan ricamente. Amos, hombre, tome usté una *abel-lota* siquieral

—No; gracias. Y dime, Nicanora...

—Diga usté, interrumpió la chula, y usté ¿cómo se llama?

—José.

La chula se echó á reír.

—Aquí sí que viene bien la copla:

¡Ay ay ay, don José,
Cómo madruga usté!

Y reía y mascaba á un tiempo.

Dime, continuó su preguntón amigo reciente.

¿Qué ibas á hacer esta noche?

La chula escupió de una vez todos los pedazos de bellota que tenía en la boca, y respondió:

—¿Lo quiústé saber?

—Sí.

—Pues mire usté...

—Habla.

—Pus venia á tirarme por la barandilla abajo!

José dijo repentinamente tendiendo la mano.

—¡Chocal!

La Nicanora le dió su mano callosa y fría.

—¡Chocal repitió él. ¡A eso venia yo!

—Yo, dijo la chula, estaba pensándolo cuando le ví á usté, y dije: pué ser que este señor sea mi salvación esta noche. Ya van tres noches que vengo con la *mesma intinción* y siempre ha habido un alma buena que me ha sacao de este mal pensamiento. Antinoche me dió dos reales un cura y con ellos pasé el día de ayer como una princesa. Anoche me dió dos perros grandes una señora; y hoy me ha hecho u-té rica...

—¿Yo?

—¡Dígo! Con este duro compro yo mañana ocho décimos del Niño y pá qué quío más? Con ellos me gano una peseta y compro otros dos... en fin, que yá estoy *armá pá* un mes!

—De modo, dijo don José, que si no hubiera sido por mí te hubieras matado?

—Estoy muy *desesperá*, don José! exclamó la chula. Estoy tó el santo día de hoy con estas tristes abellotas que usté me vé comer y bebiendo agua en la fuente de vecindá. A una nadie la ayuda, y una ¿qué vá á hacer? El *billeteo* quiere dinero, pedir limosna no se pué sin *premisio*, porque en cuanto la ven á una la llevan al Pardo: le digo á usté que más vale dar el *tímo* á los guardias y en cuanto que se vuelvan de espalda echarse á la calle. ¿Qué pué pasar? ¿Reventar? Pues descansa una. ¿Romperse una pierna ó un brazo? Pues la llevarán á una á la casa de socorro ó al *Hospital* y á lo ménos allí una taza de caldo y una buena cama no le ha de faltar á una! Al que se le diga que con diez y siete años y buena salud está *una* durmiendo por las puertas ó en la buñolera, no lo creará. Pues hasta maldita sea la hora en que naci ¿cuántas hay más feas que yo que tienen su buena ropa blanca y su buen mantón y lo pasan mejor que *una*? ¿Verdá usté? ¡Esa es la suerte de las criaturas!

(Continuará.)

EUSEBIO BLASCO.

LA ULTIMA MODA

El terciopelo liso, que se empleará mucho en la composición de los trajes, no está designado por la moda en simple estado de proyecto sino que entra ya en vías de ejecución. No permitiendo todavía la estación el traje entero, se escoge el terciopelo liso, y muy especialmente el terciopelo negro, para adornos y buscando contrastes; con las lanillas de colores claros resultan así trajes de mucho *cachet*.

Cuando hay doble manga, la manga corta es necesariamente de color palido y toma valor de la manga de terciopelo negro. Se hace también manga entera de terciopelo, una parte plana y un *jockey*.

El modo más distinguido, á mi entender, de combinar el terciopelo y la lanilla del género que acabo de indicar es hacer la primera falda de terciopelo liso; luego la túnica de lanilla, drapeada á la antigua cae blandamente apretada al talle por un alto cinturón ó un especie de corselete que se destaca sobre el cuerpo de terciopelo oscuro igual á la primera falda. La túnica griega ó romana, toda de una pieza, cortando como un cuerpo descotado el cuerpo de terciopelo, es de un efecto encantador.

Esta manera de interpretar las dos telas hace muy joven y favorece mucho.

Como los gustos son muy variados no estamos condenadas á esta forma única; la cito porque es graciosa y tiene estilo. He aquí otra también de muy buen gusto, y quizás más práctica porque permite transformaciones económicas que no son de desdeñar:

Se trata de chaquetas y de cuerpos abiertos con faldoncitos que acompañan un chaleco de terciopelo muy coqueton, el cual se abre á su vez sobre un camisolin, camiseta ó pechera que se hace, á gusto de cada cual, de encage ó bordado, no solamente blanco ó crudo, sino adornado de sedas orientales y de flores y arabescos bordados en oro y plata. Ahora que se ha probado, tanto en el traje

propriamente dicho como en la ornamentación de los sombreros, el valor que dan el oro y la plata á las menores cosas, estamos lejos de abandonar estos ricos auxiliares y los hemos de ver más que nunca este otoño y este invierno.

El otoño, que vá á comenzar y estará pronto en todo su esplendor satisface todas las vanidades porque autoriza la sucesión de todos los géneros de trajes, responde á la necesidad de movimiento de la juventud, contenta á los amantes del reposo que desde el balcon ó la azotea, donde la temperatura les convida á permanecer largos ratos, pueden seguir gozando de la vista de una hermosa puesta de sol, las expansiones de los jugadores de croquet y de law-tennis.

No me detendré en los detalles del traje afecto á estas diversiones y que todas conoceis, queridas lectoras.

Los paseos en coche exigen el ABRIGO elegante y ligero, forrado de seda clara ó tornasolada. Se hace todo de seda ó bien de lanilla fina para el exterior; no se le adorna nunca demasiado de pelerinas, capuchas ó cuellos múltiples. Unas veces es casi ajustado como una levita, de la que toma los anchos bolsillos y las solapas; otras es, por delante en forma de blusa cortada por el cinturón que se ata en lazo — jamás lazo hecho; — por detrás, los pliegues dispuestos en abanico vienen á reunirse en el mismo centro del talle, para producir ese pequeño efecto de hendidura original que ha reemplazado al atractivo del puf. La esclavina da la vuelta sencillamente en forma de cuello pequeño, ó bien se detiene detrás de la manga para marcar bien claramente la espalda.

Hacer su elección, en esto, es ante todo cuestión de gusto y además entender bien el efecto de conjunto que producirá la manera de llevarlo y la forma del busto.

A propósito de abrigos, digamos dos palabras sobre los ABRIGOS LARGOS ELEGANTES que visten mucho en las estaciones de baños y aguas. Los abrigos cortados, para el mismo objeto, entran en la categoría de las salidas de baile.

Los abrigos particulares de que hablo deben tener aire muy ligero y sin embargo dar calor puesto que están destinados á cubrir vestidos tan vaporosos como los trajes de baile. Se hacen pues de encage negro ó blanco forrados, como transparente, de una seda de color; esto para la vista. Ahora para el bienestar y lo confortable es preciso un segundo forro de *peluche* muy sedoso que mantiene mansamente dulce calor.

Mientras os describo un traje ó un adorno, queridas lectoras, mi cabeza esta ocupada con tantas cosas que se me agolpan veinte ideas á la vez; la pluma corre, una palabra hace venir otra y me ocurre á veces dejar en el fondo del tintero uno de los muchos pequeños accesorios de que debia hablaros.

Así me ha sucedido hoy con el adorno de terciopelo que bordea los vestidos y del cual queria hablaros al tratar, al principio de esta crónica, del terciopelo liso.

Los terciopelos superpuestos colocados extendidos sobre las faldas no deben usarlos más que mis lectoras que no sean ni muy pequeñas ni muy gruesas. Los anchos biés de terciopelo de seis á siete centímetros no tienen el mismo inconveniente; se colocan completamente al filo de la falda y se escogen de preferencia para figurar sobre lanillas de color claro. El traje se adorna en el mismo estilo; es indispensable volver á encontrar esta nota de terciopelo oscuro, sea en cinturón, en chaleco, en muceta, jockeys, vueltas de mangas ó mangas de debajo.

Merece citarse, en este género, un traje de velo de la India rosa pálido: primera falda redonda, guarnecida de un biés de terciopelo *mordoré*; túnica *peplum* lisa, sin terciopelo; cuerpo fruncido á lo virgen sobre una pechera de terciopelo *mordoré*. Faldoncitos cuadrados de terciopelo dan la vuelta al cuerpo, oprimido por un estrecho cinturón plegado rosa; la manga es de terciopelo con *jockey* bufante rosa, unido al cuerpo, delante y detrás por un tirante de cinta rosa; lazos de espalda de cinta rosa. Este traje es delicioso y del mejor gusto.

EMILIA ORTIZ.

Paris, Septiembre 1889.

DE TODO UN POCO

El coche vá como un rayo, los caballos se han desbocado... El amo le dice al cochero:

—¿No puedes contenerlos?

—No, señor, no puede ser.

—Pues á lo menos procura que rompan un escarparte de tienda barata. Yo.

RECETAS ÚTILES

JARABE DE VIOLETAS

Este jarabe es muy fácil de hacer. Se empieza por poner en infusión gran cantidad de violetas frescas. Después de colar la infusión con un lienzo fino, se le añade azúcar en proporción de un kilo por litro. Se cuece ligeramente de nuevo y se procede á ponerlo en botellas muy bien tapadas. Debe conservarse en sitio seco y fresco.

COCINA DE MODA

TORTILLA DE TRUFAS

Son preferibles las trufas crudas. Mondense tres ó cuatro buenas trufas, cortense á rebanadas y ponganse en la sartén con 60 gramos de manteca y un poco de sal y pimienta, salteandolas durante dos minutos. Mientras tanto se habrá frotado el fondo de un plato con un diente de ajo partido por la mitad, se habrán echado en este plato ocho huevos añadiendo sal, pimienta y perejil picado, y se habrán batido bien. Echense los huevos batidos sobre las trufas y friase la tortilla como de costumbre.

PASATIEMPO

CHARADA

Es mi *segunda-prima* extranjera comarca y delicioso fruto que goza inmensa fama. Mineral *tercia-prima* de consistencia rara, destellos irisados la luz siempre le arranca. *Prima y cuarta* son cosa que en todo buque se halla, y *tercera-segunda* á todo el mundo agrada. De un árbol de otros climas *cuarta y prima* se saca y en múltiples objetos la industria la prepara. En fin, bella lectora, mi *todo* es una planta que yo te recomiendo por sus virtudes raras.

ARPA ACRÓSTICO

● ● ● ● ● ● +
● ● ● ● ● +
● ● ● ● +
● ● ● +
● ● +
● +
+

Sustituir por letras de modo que se lea, en sentido horizontal lo mismo que en sentido vertical:

- 1º = Una flor.
- 2º = Una ciudad colonial.
- 3º = Nombre de mujer.
- 4º = Planta.
- 5º = Cosa indispensable en el mar.
- 6º = Nota.
- 7º = Una letra.

La línea de los + está compuesta de letras iguales.

ANAGRAMA

Sr. D. Doroteo Baden.

Formar con estas mismas letras el nombre de un adorno para vestidos que está muy de moda.

(Las soluciones en el número próximo.)

Soluciones al Pasatiempo del Número 1º:

Charada: AMERICANA.

Acróstico:

P

P E Z

P A R D O

M A R C I A L

P E R C A L I N A

C H A L E C O

P R I M O

A N A

A

Ancla:

P

A

P E R S O N A

A

M

A

V E N L E

N E B

E R A

I

A



ALFILERES.

Administrador: D. JOSÉ CURBELO.

RAMONONIO DOCUMENTAL



939

LEFRANCO

at d'au

Reproduccion prohibida

H. Petit, Editeur

Año I.º N.º 2.

LA MODA CUBANA.

38, Teniente Rey, Habana.
68^{bis} rue Jouffroy, Paris.



PATRIMONIO DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA